

# VOLUNTARIOS EN PERÚ

## **Soy Vivien, Fisioterapeuta y Osteópata. Vivo en Francia.**

Junto a mi querida amiga Lucía quien es enfermera de quirófano en un hospital de Zaragoza, decidimos trabajar como voluntarios en la ONG CCONG y nos contactamos con Rafael, el presidente de la ONG. Es así como decidimos viajar a Perú y llegar a la ciudad de Moyobamba, en la provincia de San Martín; para ayudar a la asociación "Tangarana".

Tangarana, es una plataforma social dirigida por Maritza Alva Guzman (fundadora) y Janeth Vásquez (presidenta).

El 30 de Julio viajamos de Madrid a Lima, el vuelo dura 13 horas aproximadamente.

En Lima, esperamos 5 horas antes de abordar el vuelo hasta Tarapoto (al otro lado de la cordillera de los Andes) y durante el trayecto la vista es maravillosa, entre montañas y cielo. Al llegar, experimentamos el calor de la ciudad y ahí nos esperó Cayo, el chofer de la asociación (un hombre muy amable).

Durante el camino, vimos paisajes verdes, palmeras, campos de arroz, gallinas, motocarros y muchas personas caminando. El camino es bueno, con partes de tierra y los habitantes, son en su mayoría de tamaño pequeños, robustos y atezados con pelo negro.

Después de 2 horas de viaje, llegamos a la sede de Tangarana en Moyobamba y la bienvenida fue increíble. La mamá de Maritza nos recibió como parte de su familia y nos brindó toda su amabilidad, así mismo para quitar nuestro cansancio, nos mostraron la habitación grande, recién hecha y muy cómoda. Luego, tomamos un aperitivo con los miembros y socios de Tangarana, es ahí donde descubrimos la "IncaKola" (una limonada amarilla) muy común por aquí.

Sonny y Linder son dos miembros activos de la asociación y nos llevaron en moto a conocer la ciudad, donde descubrimos una población joven y muchos motocarros (que circulan rápido en las calles paralelas y perpendiculares).

Nos acostamos a las 9:00pm con la sensación de que eran las cuatro de la madrugada (algo normal teniendo en cuenta las 7 horas de diferencia con nuestros países).

El fin de semana conocimos a: RAFAEL, Tesorero de Tangarana (se llama igual que el presidente); EIVER, estudiante de informática; ESMERALDA, quien da clases de inglés; ROSE-MARIE, estudiante de enfermería. Ellos son becados y viven en la sede de la asociación.

El lunes fuimos al centro de salud "Santiago Apóstol" y la mayoría de las trabajadoras son monjas. La Hermana Rita (madre superiora), nos recibe calurosamente y nos llevó a visitar todos los sectores del centro, la entrada es un gran cuarto donde esperan los pacientes y ahí cobran las consultas a un costo menor que el Hospital, es por ello que atienden a muchas personas sin seguro médico (las instalaciones están bien equipadas, con ecógrafo y demás). Así encontré a Nelva, una fisio que trabaja con una camilla eléctrica de masaje surcoreana que aplica calor, acupuntura y masajes con rodillos.

Lucía y yo estamos muy animados al ver todo lo nuevo que vamos aprender. Un hecho anecdótico fue cuando me presentaron con el megáfono, diciendo que soy "*un fisio italiano que ofrece terapia manual gratis*"; eso nos hizo reír mucho.

Dentro del centro de salud, en la parte superior hay una capilla para rezar y tienen la costumbre de hacerlo juntos a las siete de la mañana. También a menudo se lanzan bendiciones al micrófono.

Atendí a mi primer paciente, tiene 50 años, es agricultor y tiene una ciática en la pierna derecha, muy dolorosa y sudaba mucho (lo atendí en media hora). Ese mismo día también atendí a una mujer con dolor en el hombro derecho y durante la entrevista me dijo que la intentaron operar de la vesícula, sin embargo al ver el tumor muy grande volvieron a cerrar sin realizar ningún proceso operatorio, por lo que solo pude aconsejarle que tomase una nueva cita de manera rápida con otro cirujano.

Por la tarde hicimos el primer entrenamiento con los miembros (somos 7) y empezamos con el calentamiento y luego salimos a correr.

## VOLUNTARIOS EN PERÚ

Al día siguiente hablamos con Nelva sobre nuestra perspectiva para curar enfermos, ya que con Lucía nos dimos cuenta que no había mucho trabajo en el centro de salud para nosotros ya que todo estaba bien organizado.

Mientras yo atendía a los pacientes, Lucía preparaba carteles sobre enfermedades más prevalentes en la zona como la diabetes, hipertensión y la anemia infantil entre otras. Esto con la intención de sensibilizar a la población sobre estos temas.

Quisiera precisar que nuestra jornada se divide en dos partes:

- Por la mañanas, trabajamos y curamos a la población en el centro de salud. Así mismo preparamos carteles de sensibilización.
- Por la tardes en la sede de Tangarana, entrenábamos 3 veces por semana con los miembros de la Asociación además de presentar un taller sobre salud y deporte. Esto para prepararlos en la carrera que realizan anualmente: "El Morro Xtrem Trail Running".

Dentro del desarrollo general, Lucía se encargaba de hablar, yo remarcaba en la pizarra los conceptos más importantes y Eiver (el informático) se encargó de la presentación en el proyector.

Esa misma semana, Nelva nos presentó a la hermana Fanny, quien se encargaba de la enseñanza de los niños y es una persona muy activa. Gracias a ella, fuimos con Betania Ramirez a curar y hacer talleres de prevención.

Nos fuimos a un pueblo con un auto de la Cruz Roja, manejado por Carlos. Para llegar al pueblito hay que caminar y así lo hicimos con Carlos, la Hna. Fanny, Nelva, Gumersinda (una enfermera) y una representación de CRISTO (de más de un metro de altura).

En el pueblito probamos el cacao (fruto), alrededor de la semilla es de color blanco, su sabor es un poco amargo pero muy rico (para procesar el cacao, se necesita poner a secar las semilla por lo menos 3 días). Luego comimos pollo, arroz y yucas.

Empecé a atender a los pacientes en un consultorio pediátrico, Nelva me asistía mientras las enfermeras presentaban los diversos temas de prevención a los habitantes que se encontraban presentes. Les gustó a todos, fue un éxito.

Atendí de todo, tanto jóvenes como ancianos y en el proceso, me di cuenta del desconocimiento por parte de los pacientes acerca del cuerpo humano. Una jovencita tiene el brazo bloqueado a 45° hace 3 años, la traté con contracciones y relajaciones y le enseñé como hacerlo desde su casa. También recibí a una niña de 2 años con parálisis cerebral, su mamá dijo que hace 6 meses estaba así y aunque le parecía raro le expliqué los movimientos de estimulación tipo Bobath y le di algunos consejos.

El siguiente día, Linder (miembro de la asociación), nos prestó su moto mientras se encontraba de vacaciones y así descubrimos el comportamiento de la gente (bueno, primero nos dieron unos cascos ya que pueden ir hasta 4 personas en la misma scooter). Aquí hay muchas motos y moto-cards, es algo normal porque aquí estamos a 600 msnm, no hay estaciones y el clima promedio es de 25° todo el año, inclusive si hay lluvias.

Un día, seguimos a Nelva en su scooter para almorzar en el restaurante: "Avispa Juane" (perdimos a Nelva otra vez y literalmente nos "morimos" de risa). Al llegar al restaurante nos cocinaron un Juane (arroz, gallina y especias, rodeado con una hoja de la planta del plátano), estuvo muy rico.

El fin de semana, junto a Rafa, Sandra y su hijito Lucas de 3 años visitamos Tingana, una reserva natural a 3 horas de Moyobamba, donde vive la familia de Sandrita. El trayecto tiene un tramo para ir en barco y es muy lindo ya que pudimos ver aves de varios colores, monos salvajes y también un oso perezoso (obviamente durmiendo), comimos mucho arroz, tilapias y yucas (la mamá de Sandrita cocina muy bien); las personas del lugar son antiguos cazadores que se encargan de proteger la reserva. Regresamos felices a la sede.

La segunda semana encontramos a Mateo, un nuevo voluntario boliviano especializado en materia audiovisual (su voluntariado durará 4 meses). Es un chico muy interesante que ya hizo varios voluntariados en Bolivia.

Maritza también hizo el viaje de Barcelona durante 1 semana, para arreglar asuntos en Tangarana y junto a su amiga y socia María, trajeron queso raclette y fondue (especialidades culinarias franco-suizas).

## VOLUNTARIOS EN PERÚ

Era una fiesta, todos comen mucho queso y nos dice que quiere desarrollar la asociación cocinando eso en Moyobamba.

Al día siguiente, nos vamos a Sisa junto a Carlos, Fanny y otra enfermera; fueron 3 horas de trayecto en auto, la ruta no es tan buena y Carlos manejaba rápido. El pueblo es lindo, nos reciben las hermanas mercedarias, trabajamos todo el día y terminamos muy cansados. Al volver, nos llevamos una sorpresa: pinchamos la llanta del auto. Carlos se encargó de encontrar una bomba para inflar la llanta de repuesto y eso nos hizo perder 1 hora más, llegamos a las 8 para el entrenamiento.

El siguiente día por la tarde, organizaron una subasta para conseguir fondos para Tangarana, fue un momento muy divertido.

Ya es fin de semana y con Rafa junto a su familia, fuimos a visitar Chachapoyas que está a 3000 msnm. Durante el trayecto yo me quedé dormido mientras Rafa está vomitando, eso es normal, pues la ruta es muy peligrosa y el chofer maneja rapidísimo, dobla sin ver nada y hay "lomos de burro", montañas por un lado y por el otro hay precipicios (es probable que haya accidentes). A pesar de eso, llegamos sanos.

Chachapoyas también es conocida como "La ciudad de los guardianes del cielo", es una ciudad de altura, todo blanco con una iglesia enorme en la plaza central; es un lugar bien tranquilo donde se respira aire puro.

Encontramos un hotel donde almorzamos, la primera sorpresa fue cuando nos dijeron que no tenían agua embotellada (Lucía tuvo que ir a comprarla a una tienda cercana) y minutos después descubrimos pelos en los platos (por suerte un regalo de bienvenida).

Visitamos miradores alrededor de la ciudad, son impresionantes con gigantescos cañones; luego tomamos un teleférico, el más grande de Sudamérica que tarda como 15 minutos en subir hasta Kuelap, un pueblito en ruinas donde vivieron los Chachapoyas hace 1500 años (difícil imaginar cómo construyeron ese pueblito entre tierra y cielo).

También quisimos ir a Cocachimba para visitar la catarata Gocta (el dueño del bar nos invita a la inauguración); entonces al día siguiente fuimos a Gocta, caminamos rápido y Rafa llevaba a Lucas en sus hombros, al regreso cruzamos con turistas en caballo (parece que los caballos se hacen daño en las piedras). Después de 5 horas de caminata, llegamos a Cocachimba y rápidamente llega la hora de volver a Moyobamba.

Abordamos una combi y esta vez no fue necesaria la mascarilla ni nada; a pesar de eso pedimos a la gente que se protegiera pero no nos quisieron escuchar, incluso un hombre echaba su basura hacia fuera por la ventana y eso nos enojó mucho, sin embargo es tan normal por aquí que nos miraron como extraterrestres. Ni siquiera la policía que nos detuvo en el camino dijo algo.

Al llegar a la sede, vimos que había una fiesta sorpresa dedicada a Maritza ya que era su último día en Moyobamba y aunque estuvimos cansados, disfrutamos de la noche, la música, el baile y la bebida; nos reímos mucho. Por último llegó la hora de dormir.

Ya llega la tercera semana y nos vamos a Rioja en moto, nos pasó algo en el camino: Lucía traía una gorra (obviamente sin casco) y esta "voló" por el aire, otra vez morimos de risa pero esta vez tuvimos cuidado porque había que dar la vuelta para que Lucía pudiese cruzar la calle para recogerla (gracias a Dios no pasó nada malo). Tenemos un gran sentimiento de libertad en la ruta, sin casco, sin código de circulación, sin nada.

Llegamos al centro de las monjas mercedarias, que nos reprocharon por llegar tarde (es que no conocen la historia de la gorra), sin embargo son muy afectivas también.

Empezamos en el centro de trabajo, es muy interesante, muchos campesinos trabajan en "la chacra" (como ellos dicen), es decir en sus huertas. La mayoría tiene artrosis, dolores homolaterales de cabeza, problemas en la vesícula biliar, ojos amarillos y rojos.

Almorzamos con las hermanas, (caldo de pollo y arroz con salsa de tomate) y una de ellas empieza a rezar; para agradecernos, sacan como postre helados. Conversamos de temas serios (sobre todo con la hermana Lili), de cómo han vivido la pandemia en Perú; algunas hermanas son enfermeras o profesoras de catecismo.

Otro día volvimos a Rioja, bien vestidos y esta vez sin gorra; de la ciudad fuimos hasta Nacimiento (un pueblito lejos de Rioja), se llama así porque ahí nace el Río Negro; fuimos con la hermana catequista y el cura. Nos dejaron con el animador responsable del pueblito ante el salón comunal, los pobladores son buenos y sencillos como el lugar.

## VOLUNTARIOS EN PERÚ

Al medio día, después de trabajar, David (el animador) nos invita a almorzar cuy (una especie de conejillo de indias) y nos dio mucha risa poder intentar comer eso con las manos, tenía mucho hueso y piel pero no mucha carne, ¡qué curioso! Es un plato muy famoso en la zona; los baños también son originales, es una sábana cuya puerta es una bolsa de arroz vacía y por dentro hay un agujero en el centro de las tablas.

En la tarde volvimos a trabajar, atendí a una abuela que caminó 1 hora desde su pueblito de 19 habitantes. Es agricultora y tiene 70 años, tiene las manos desgastadas por tanto trabajo, también presenta un problema de vaina tendinosa en la mano y artrosis de tobillos, pero no puede parar de trabajar (ella vivía a 40 minutos de su chacra, caminando).

Al finalizar, regresamos a través de paisajes de arrozales magníficos.

Un día más, fuimos a Yorongos con Rose Marie quien ayuda a Lucía y Mateo nos graba para hacer un video montaje; Lucía nos anuncia a los habitantes por el megáfono. Esa noche realizamos el último entrenamiento en Tangarana.

Ya llega nuestro último día de trabajo al último pueblo, nos llevó el Padre y nos acompañó la hermana catequista y descubrimos que atenderemos a los pobladores en la iglesia. Lucía está muy emocionada, va dar el taller en el cuarto mayor y yo en el pequeño; el ambiente es especial y la gente parece muy cautivada.

Almorzamos en la iglesia, con la hermana y una enfermera jubilada. Nos contaron un caso de una violación en un pueblo cercano y Lucía estuvo debatiendo con las comensales sobre el aborto.

Luego tuve pacientes con patologías tan diversas e interesantes (algunos hicieron un camino largo para encontrarnos), tales como: lumbalgias, rodillas bloqueadas, dolores de cabeza y cuello.

Regresamos y dimos el último taller en la sede para la asociación de deportistas, Lucía explica las "lesiones y primeros auxilios" (es un éxito). Al finalizar nos agradecen y nosotros a ellos, fue un momento muy emotivo.

Terminamos el día con las deliciosas tapas de Isabel. Después de eso, dormimos felices.

Empieza el 1er día de vacaciones y los últimos días en Tangarana, así que aprovechamos para hacer el ascenso a la famosa colina de la región, desde donde se ve Moyobamba que se llama: "El Morro". Nos fuimos de madrugada con Rafa, Elio, su hijo y el becario Lorgio (este paisaje me recuerda al de mi región: El Pic-Saint-Loup).

Regresamos temprano para agradecer a las hermanas que nos regalan una tarjeta de agradecimiento. También fuimos a saludar a la hermana Fanny, que nos ha ayudado mucho y nos contó de los casos Covid en el pueblito al que fuimos.

Almorzamos por última vez en "Avispa Juane" y Lucía buscó al gerente para agradecerle pero no lo encontró. En la tarde, ordenamos nuestras mochilas antes de cenar en "Casa Papa" (una cevichería buena con música), junto a: Rafa, Sandra, Lucas, Linder y Mateo; fue un momento hermoso.

Para terminar, en la noche Rosita (la coordinadora de Tangarana) nos cocinó, con toda su generosidad: Hormigas; el tema es que eran enormes, en la boca da un buen gusto, aunque tenga una textura rara; lo difícil es tragar el caparazón de la hormiga y las patas se quedan en la garganta. Después de unos minutos Mateo, Lucía y yo, logramos comer las hormigas.

Ya llega la hora de decir adiós, fuimos a dormir muy felices y un poquito nostálgicos.

El domingo nos despertamos y es la hora de separarnos, Lucía va hacer el ascenso a Machu Picchu (se preparó mucho para eso) y yo voy a descubrir la selva amazónica en lancha. Poco a poco me fui sumergiendo en la selva, pero esa es otra historia.

Queremos agradecer a Rafael (director de CCONG), quien nos permitió realizar la labor; Maritza (fundadora de Tangarana) quien actúa mucho por los demás; Janeth Vásquez (presidenta); Linder, quien nos prestó su moto para poder llegar a los pueblitos más lejos; Rafa de Moyobamba, quien es un guía

## **VOLUNTARIOS EN PERÚ**

precioso y un mejor amigo; la mamá de Maritza tan atenta; Sonny, muy presente; Rosita, los becados y todos los que nos ayudaron en esta noble labor.